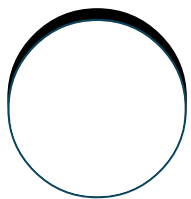


Se lee en 3 mins

*regístrate*

*entrar*

# Los premios del Tren



MARGARITA SOUVIRON

10 de noviembre de 2014

Se acaban de fallar, un año más, los premios del Tren. Resulta encantador que unos

premios que nacieron allá por los años setenta, cuando viajar en ferrocarril todavía tenía mucho de poético, se sigan celebrando hoy. En estos tiempos nuevos, en que el tren por antonomasia es el Ave, todo el mundo valora más la rapidez y la eficacia que la belleza del paisaje, el llegar pronto que el viajar en sí, el medio de transporte que el mundo en movimiento o el desplazarse más que el deleitarse.

Los que como yo apreciábamos ese tren más lento pero más explícito, más acogedor y más iniciático, nos congratulamos de que la poesía y la literatura sigan vinculadas a él y a los grandes autores que hacían referencia en sus textos y en sus versos a una forma diferente de vivir y de pasar el tiempo. El tren que algunos usaban por placer, otros por trabajo, otros por necesidad o por inquietud (dificultad para estar quieto) e incluso tristemente por éxodos o por huidas, siempre ha sido un lugar que ha llenado de inspiración, desde dentro y desde fuera, a grandes o pequeños artistas. ¿Quién no ha puesto unas cuantas palabras en un papel al sentir que su vagón avanzaba hacia un nuevo destino, o quién no ha hecho unos garabatos simulando los árboles como espectadores de los que pasábamos o huíamos? ¿Y quién no ha soñado con saltar hasta la máquina y no ser absorbido por los túneles? ¿O quién no ha deseado despedir a un amor en la estación para encontrarse con otro en la siguiente?

El tren sigue siendo y será un elemento de arte y de literatura, de aventuras y de relatos. Lástima que ya no se produzcan crímenes irresolubles en ellos, ni haya asaltadores que los paren en pleno descampado y ni siquiera que pueda una encontrarse a un príncipe de incógnito, viajando a algún lugar. Lástima que solo haya unos pocos de esos antiguos convertidos en trayectos turísticos donde todo es previsible y seguro, junto con los que simplemente nos transportan de un punto a otros como meras mercancías.

Nos quedan al menos, a los nostálgicos, los premios literarios que este año han recaído en dos grandes autores, como son Felipe Benítez Reyes y Juan Antonio González Iglesias. Mi felicitación a ambos y a la empresa española de Ferrocarriles que sigue apostando por el romanticismo y el deleite de los sentidos en estos tiempos de velocidad.

MARGARITA SOUVIRON



Vivir sin poesía

Mantenerse con el tiempo no es suficiente